RIBADEDEVA

La Huella Indiana

Ribadedeva

© Ayuntamiento de Ribadedeva

Textos: M. Cruz Morales
Fotografía: Alejandro Braña
Diseño y maqueta: Cares N-VI Agencia de Publicidad
Impresión: Gráficas La Morgal, S.L.
Depósito Legal: AS-0039-2005

OFICINA DE TURISMO DE RIBADEDEVA
Teléfono y Fax: 985 412 321
e-mail: turismoribadedeva@yahoo.es

RIBADEDEVA

La Huella Indiana

1 Quinta Guadalupe
2 Casona de Iñigo Noriega Mendoza
3 Ayuntamiento de Ribadedeva
4 Casa Roja
5 Casa de Piedra y anexa
6 Finca Las Raucas
7 Casa de Los Leones
8 La Solana
9 Casas Gemelas de Florencio Noriega
10 El Cantu
11 Iglesia Parroquial de Santa María
12 Quinta Buenavista
13 Villa Delfina (Bustio)
14 La Quinta de Villanueva (Villanueva)
15 La Palmera (Noriega)

El sueño de los indianos y las claves de un paisaje urbano

El concejo de Ribadedeva y la villa de Colombres en particular, son un magnífico ejemplo de una historia cercana, que se repite en toda la cornisa cantábrica: el fenómeno de la emigración de muchos jóvenes que buscaban fortuna y huían al mismo tiempo del hambre y del servicio militar obligatorio. Sus países de destino fueron casi siempre México y Cuba.

Cuando lograron el triunfo y la riqueza no olvidaron sus raíces. Durante los años de trabajo y exilio, cultivaron la nostalgia y el sueño de retirarse como rentistas. Este sueño incluía el construirse una buena residencia en la patria chica. Y cuando llegó el momento de llevarlo a cabo, dejaron un testimonio visible de su nueva condición de hombres ricos.

Así, enviaron grandes sumas de dinero para construir las casas y también para mejorar los pueblos y las necesidades de sus vecinos y parientes. Ellos pagaron las traídas de agua a las escuelas, las carreteras o los cementerios. En Colombres transformaron radicalmente la pequeña aldea rural en una villa moderna, con una arquitectura, llamativa, colorista y exótica. Su buena conservación y la calidad de los edificios, están completadas por la circunstancia de que los principales referentes urbanísticos de la villa, como son la Plaza, la Casa Consistorial y la iglesia, también se deben al dinero americano.

A finales del siglo XIX, alcanzó Ribadedeva el mayor auge económico que se había conocido. En Colombres se hizo la urbanización de las calles. Llegó el alumbrado público, el ferrocarril y las carreteras, a uno niveles que en aquellas fechas no tenían otras ciudades mucho más importantes.

En estas tierras limítrofes entre Cantabria y Asturias, se dejó sentir sobre todo la influencia de Santander. Por su puerto embarcaban los emigrantes casi adolescentes y regresaban viejos y cansados, también de allí llegaron los principales arquitectos y constructores llamados por la clientela indiana.

El conjunto patrimonial de Colombres, uno de los más interesantes de todo fenómeno de la Arquitectura de Indianos, justificó que en una de estas mansiones, la Quinta Guadalupe, se creara en 1987 la Fundación Archivo de Indianos y Museo de la Emigración, que trabajaba para conservar y exponer la memoria histórica y las creaciones de las sucesivas generaciones de emigrantes.

1

Quinta Guadalupe

Recibió su nombre en honor de la esposa del "segundo conquistador de México" como se llamaba al poderoso Iñigo Noriega Laso. Este imponente palacio fue mandado construir en 1906, y aunque nunca fué habitado por la familia, se lo ofrecieron como cobijo al presidente Porfirio Díaz después de la Revolución Mexicana cuando éste salía para París.

Proyectado por el arquitecto montañés Valentín Ramón Lavin Casalís es una construcción, escalonada en altura, con cuatro fachadas independientes y originariamente se llamó "El Elefante Blanco" por estar pintado de ese color.

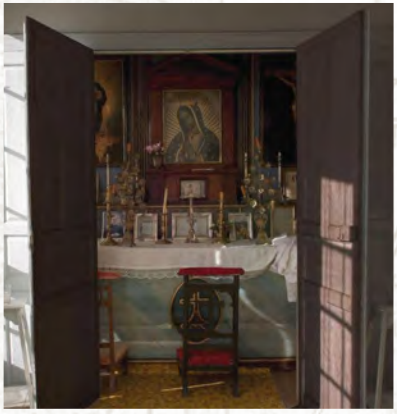
Con un gran patio en su interior y dos pisos de arquerías de madera policromada y de gusto árabe, fue en su momento el símbolo más claro de la riqueza y el poderío de D. Iñigo Noriega.

Su magnífico parque pintoresco es uno de los jardines mejor conservados de Asturias, tanto en su diseño como en las especies de árboles exóticos que alberga. En la actualidad es la Sede de la Fundación Archivo de Indianos y Museo de la Emigración, que cuenta con unos importantes fondos y exposiciones dignos de ser visitados.

2

Casona de Iñigo Noriega

Esta casa es anterior a la urbanización de la plaza nueva y fue propiedad de Iñigo Noriega Mendoza, que la edificó en 1877, siendo la más antigua de todo el conjunto indiano. Su propietario fue un personaje destacado, alcalde y uno de los primeros benefactores que procuraron el desarrollo de la villa. Hombre de gran fortuna ya figuraba entre los tres mayores contribuyentes en 1887. Construyó una gran casa, sencilla en el exterior y muy lujosa en el interior.



Es un edificio de grandes dimensiones, simetría y gusto clásico en la fachada a la calle, y dotada de una amplia y exquisita galería de madera en la posterior. Presenta cuatro plantas, grandes huecos rasgados en balcones y un interesante jardín, cerrado en su parte delantera con verja y portada adornada con floreros y en los laterales muros de piedra. Los interiores, en especial el magnífico salón, estuvo amueblado con todo lujo; destacan en él la sillería isabelina, la gran alfombra, espejos, lámparas y velador central, seguramente todo ello adquirido en Barcelona, Madrid o París. Tiene un pequeño oratorio o capilla privada, que era muy frecuente en estas residencias

3 Ayuntamiento de Ribadedeva

El arquitecto santanderino Casimiro Pérez de la Riva, proyectó en 1895 la plaza y el edificio del Ayuntamiento a instancias del Conde de Ribadedeva, que hizo el encargo y costeó todos los gastos. La iniciativa tenía como fin, mejorar la localidad de Colombres que adquiría así un carácter más urbano y señorial.

La hermosa plaza elíptica a la que se accede por tres escaleras que salvan el fuerte desnivel, fue iluminada con 30 farolas de fundición y se plantaron plátanos para dar sombra.

La Casa Consistorial, cuya fachada principal tiene un pórtico abierto con arcos sobre pilares y rematado por frontón, es de un contenido clasicismo y se terminó en 1901.

En 1902 se encargó al escultor Agustín Querol un monumento al primer Conde de Ribadedeva como agradecimiento del pueblo a su benefactor.

4

La Casa Roja

Eduardo Sánchez, que había hecho fortuna en Santiago de Cuba, decidió construir su casa en el barrio alto, llamado El Redondo, donde disfrutaba de una situación privilegiada. El resultado fue una elegante villa rodeada de jardín. La construcción se llevó a cabo en las primeras décadas del siglo XX con intervención del maestro Manuel Posada Noriega, que realizó un edificio lleno de exquisitos detalles.

Los interiores y el amueblamiento se han conservado a la perfección y nos permiten hoy tener una idea exacta de la decoración que estaba de moda por entonces. Papeles pintados, sedas, cortinajes, espejos, muebles de maderas nobles, lámparas y bronces, junto con la importante labor de carpintería que vemos en la puerta de entrada -de raíz modernista- y en la amplia escalinata de doble rama, dan cuenta de una etapa de esplendor de las artesanías.

5

Casa de Piedra y anexa

Fue la propiedad de otro emigrante enriquecido, en este caso Pío Noriega, y está situada casi frente a la Casa Roja acentuando el efecto visual y el interés de este barrio.

Es un edificio de gran calidad, con un interesante proyecto que une elementos procedentes de la arquitectura montañesa, bien visibles en la torre con gran alero y arquería alta, con otros de distinto origen, como el cuerpo en chaflán y hastial. La torre, muy apreciada en esta etapa de los años veinte, viene a ser un símbolo de poder y un gran mirador hacia el paisaje.

Los canteros alcanzan un virtuosismo y perfección en el tratamiento de la piedra labrada que viene de la tradición de Cantabria, y se conocen talleres fijos y cuadrillas itinerantes cuando alguna obra importante los demandaba. En la actualidad ha sido rehabilitada para casa de Cultura Municipal y Biblioteca y remocicado sus interiores. Está rodeada de un importante jardín cerrado y dentro del recinto existen dos casas de mediados del XIX.

6

Finca las Raucas

Los hermanos Ibáñez fueron unos de los mayores empresarios de la emigración a México. Sus negocios fueron básicamente de algodón y textiles y sus barcos llegaban de América a Barcelona y a Liverpool. Para edificar una gran casa, Manuel Ibáñez Posada, encargó el proyecto al maestro de francés Brudard. El contratista fue el maestro local Manuel Posada Noriega, un joven que comenzaba su andadura y al que se le deben muchas de las casas de indianos del momento. El resultado es un edificio sobrio y austero, de volúmenes regulares y planos de fachada limpios, con balcones dispuestos de forma simétrica, destacando el central sobre una amplia repisa. Los exteriores se animan por la colocación de sillares vistos, en los enmarques de vanos y en las esquinas contrastando con el muro enlucido.

También la forma de las cubiertas con tejado a cuatro aguas y buhardillas conectan con la arquitectura tradicional de los palacios y casonas rurales.

Los interiores están en consonancia estética con estas características. Se entra por un amplio zaguán o anteportal que da paso a la escalera y la separa mediante puertas vidrieras. En las habitaciones de recibir, las paredes se enriquecen con "boisseries" de maderas nobles, y en los muebles predomina el estilo español, de maderas oscuras y sólidas.

7

Casa de los Leones

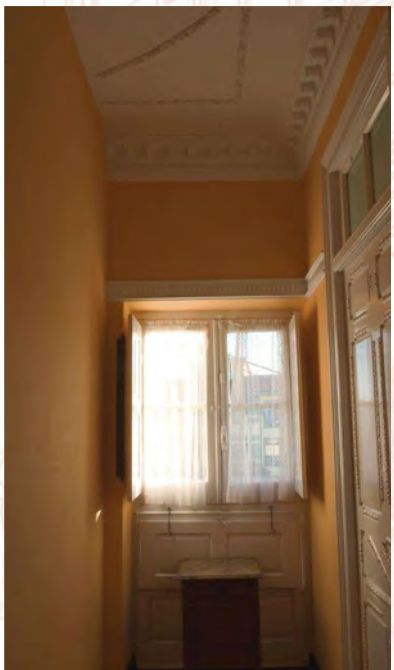
Formada por yuxtaposición de tres cuerpos de edificación sin aparente unidad formal y en cierto modo relacionada con la llamada "El Cantu", con la que veremos que comparte muchos elementos. A la derecha es un simple volumen prismático, rematado en terraza. En su frente se abrió un balcón con una cabeza de león colocada sobre el dintel y pretexto para el nombre de "Los Leones". El cuerpo de la izquierda, de planta poligonal, está abierto a la calle principal con un mirador de madera y cristal de tres lados y cubierto con una exótica cúpula de cinc.

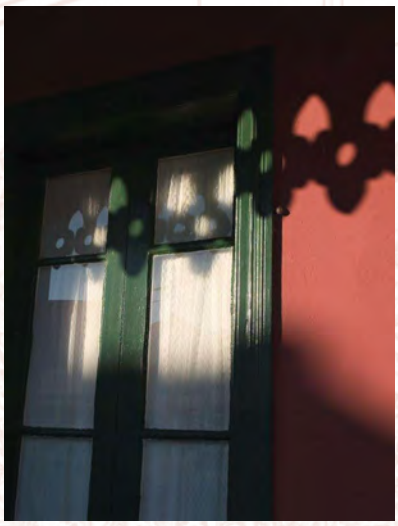
Data de hacia 1920 y se utilizaron en su construcción materiales baratos, como son los muros de fábrica enlucidos, y decoraciones de piedra artificial. Es un típico proyecto de maestro de obras, realizado en origen para el médico Francisco Sánchez Noriega, y plasma un resultado un tanto ingenuo, una adaptación popular y tosca de temas de la arquitectura de autor. En los interiores aparecen elementos cultos, tomados sin duda de las publicaciones de arquitectura y libros de modelos que circulaban entre los constructores, sin que falte la interesante galería de retratos de familia.

8

La Solana

Se encuentra en la Calle Francisco Sánchez Noriega, en una encrucijada de calles y perspectivas. Esta circunstancia fue aprovechada por el proyectista para organizar una construcción en apariencia compacta, pero que cuando se contempla en detalle presenta una amplia variedad de elementos. Está rodeada de un pequeño jardín urbano y cerrado con verja, de manera que la casa se independiza de la calle y al mismo tiempo se deja ver desde el exterior. Por sus características se trata de una obra de los años veinte, con influencias regionalistas y montañesas. El elemento que aglutina el volumen es la torre en esquina, que se adorna con un balcón sobre repisa, y las fachadas restantes acogen ornamentación a base de alfices, pilastras o recercados. Lejos de la sencillez de aquellos modelos más antiguos, encontramos una gama de soluciones para los huecos: miradores colgados, ventanales de arco rebajado y ventanas rectangulares. El acceso principal se realiza mediante un porche, cubierto por una elegante galería con lambrequín de madera recortada. Todo ello provoca un efecto de conjunto, basado en las amplias superficies acristaladas, y animado en la actualidad por su pintura en rojo y amarillo.





9

Casas Gemelas

Es un notable edificio doble, de la primera etapa de las construcciones de los indianos de Colombres, y corresponde a finales del siglo XIX. Situado en la calle Lamadrid, su jardín aterrazado y descendente proporciona una amplia panorámica sobre el parque de la Quinta Guadalupe. En el muro con verja, tan característico de estos jardines interiores, se abre una artística puerta de rejería con las iniciales F. N., algo que era muy frecuente para evidenciar el sello de propiedad.

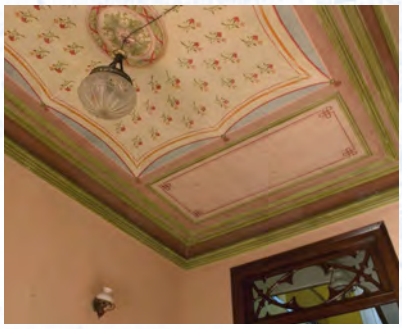
Son dos edificios gemelos contenidos en un único volumen, con unos alzados regulares y sin apenas ornamentación. Los huecos se disponen en perfecta simetría, duplicando una composición que consta de una puerta central -a la que se accede por escalera- y sobre ella un balcón con antepecho saliente de hierro; a los lados ventanales también rectangulares en ambas plantas.

Lo mas sobresaliente y acertado de este edificio es cómo los perfiles de la cubierta se animan hacia la calle, con la prolongación de dos buhardillas voladas que interrumpen la continuidad de los aleros y dejan espacio para unos huecos acristalados bajo las buhardillas, que están mostrando la búsqueda de mayor iluminación y confort en los interiores.

10

El Cantu

El maestro de obras Manuel Posada Noriega fue uno de los más activos constructores, y había acumulado una gran experiencia después de trabajar durante varias décadas en los mejores edificios de la zona. Además de Las Raucas para el Conde de Ribadedeva, contrató la Plaza y el Ayuntamiento, el cementerio de El Peral, donado por el mismo mecenas, la Casona de Villanueva y seguramente la casa de Los Leones, además de otras muchas por toda la comarca.



En este caso, sobre los años veinte decide levantar su propia casa, y en ella plasma una selección de sus preferencias, concentrando elementos con los que se había familiarizado en su larga trayectoria. En esta casa, compuesta de partes yuxtapuestas y con poca conexión argumental, encontramos de nuevo un cuerpo prismático terminado en terraza, como en la casa de los leones, adosada a un cuerpo principal de casa pintoresca, subdividido a su vez en tres volúmenes muy diferenciados. Lo que mas destaca es el mirador volado sobre la entrada y -en la fachada lateral- unos amplios miradores, todo ello en carpintería.

11

Iglesia de Santa María

La fundación de esta iglesia ya consta en el siglo XIV, aunque fue objeto de numerosas reformas y ampliaciones a lo largo del tiempo. Una de las más importantes se llevó a cabo a finales del siglo XIX con las aportaciones económicas de Manuel Ibáñez Posada, Conde de Ribadedeva. El conde encargó al arquitecto Darío de Regoyos Molenillo, padre del famoso pintor riosellano, la remodelación de la fachada.

De este momento procede esta parte de la iglesia, concebida con cuerpo central y dos torres-campanario de gran monumentalidad y estilísticamente próxima al barroco. En el interior, y por las mismas fechas, se añadió la capilla de la Virgen (en 1890). Destaca su amplio crucero con cúpula de media naranja sobre pechinas, decorada con representaciones de los evangelistas. La cabecera con bóveda de cuarto de esfera se enriquece en el interior con pinturas murales imitando ricos contraplacados

12

Quinta Buenavista

En la calle Badalán se configura un barrio alto, en el que hay una serie de puntos de mucho interés. Además de la casa de Los Leones, y en el camino hacia la Quinta Buenavista, se encuentra uno de los ajardinamientos más notables de todo el patrimonio indiano, en el acceso a la finca "Las Palmeras". Mientras que en Asturias es frecuente que estas entradas, las carreteras y las plazas, estuvieran flanqueadas por plátanos, en este caso los propietarios plantaron una gran avenida de palmeras que conduce hasta la casa.

Frente a dicha finca, la Quinta Buenavista también queda arropada entre dos notables palmeras, árbol exótico que acompaña a los jardines indianos.

Acceso a la finca "Las Palmeras"

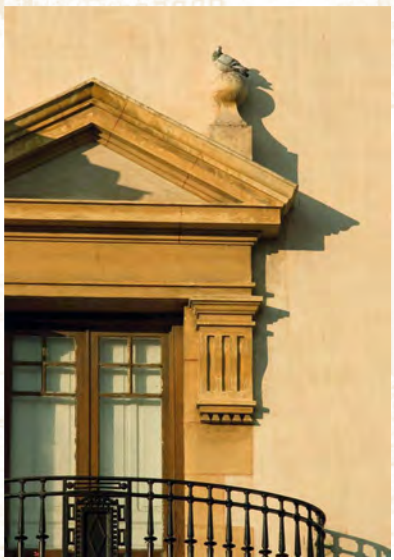
El edificio es de 1899, como figura en su verja de entrada con cubierta a cuatro vertientes y línea de tejados interrumpida. La construcción exenta y rodeada de jardín adquiere un tono pintoresco por sus tejados agudos. La fachada principal se destaca con una puerta de entrada flanqueada por jarrones de piedra artificial colocados sobre altos basamentos y un amplio mirador sobre el que se abre un balcón que acumula a su alrededor bastante ornamentación de pilastras planas, volutas y cenefas.

13

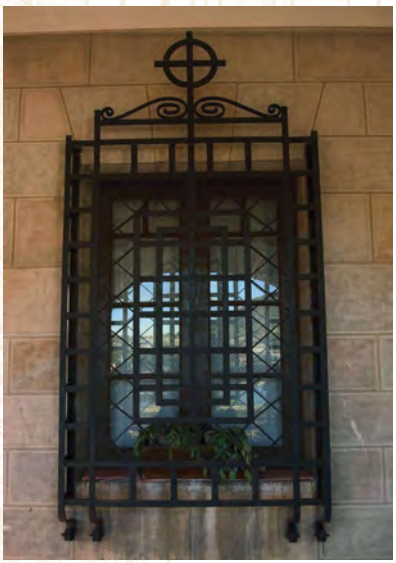
Villa Delfina. Bustio

José Egüen Otazabal, había emigrado a Puerto Rico a diferencia de la mayoría de sus paisanos que desde antiguo se dirigían a México, y allí logró su fortuna. Realizó el encargo en 1921, aunque su palacete no estuvo finalizado hasta 1925. Del proyecto se encargó el arquitecto santanderino Mariano Deogracias Lastras, autor de importantes edificios en Cantabria y también en Asturias, como "El Collado" en Panes. Como contratista ejerció el maestro Valentín Zubizarreta.

Lastra fue uno de los principales seguidores de esta corriente, y reúne en esta casa un repertorio exacto de las claves estéticas del regionalismo montañés. Se comienza buscando un emplazamiento pintoresco y elevado con vistas al puerto de Bustio. Destacan el juego de volúmenes y cubiertas, con la elevada torre de amplios aleros.

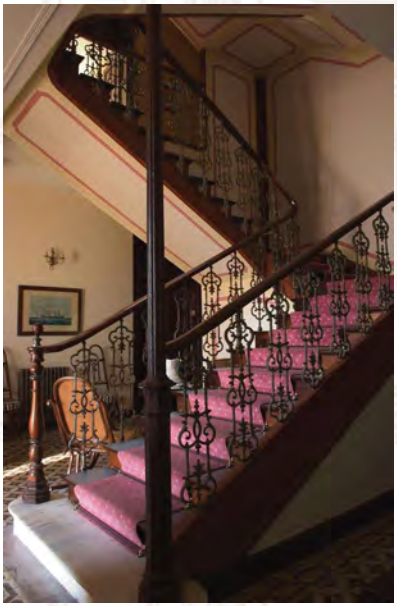


La torre fue en la casa privada un elemento de distinción, de recuerdo nobiliario, de poder, que el indiano reutilizó para ennoblecer su reciente ascenso social. Como si fuera revisando los componentes de la casona hidalga y del palacio barroco, El arquitecto trasladó a este magnífico proyecto, un pórtico con arcos, las galerías, la solana o corredor entre cortafuegos y decorado con imitación de hiladas de ladrillo, el balcón de repisa semicircular y un magnífico hastial escalonado rematado con bolas y pirámides escurialenses.



14

La Quinta. Villanueva de Colombres



La Quinta Ibáñez se estaba terminando en 1908, y fue proyectada por el maestro Manuel Posada Noriega. Es un gran palacete que se sitúa dentro de una extensa finca en el pueblo de Villanueva. Tiene una gran superficie construida y desarrollada en semisótano y tres plantas. Su volumen es compacto y pesado y la gran acumulación de elementos y adornos en sus fachadas no consiguen librarlo de una imagen ecléctica, poco racional.

El deseo de evidenciar lujo y riqueza , lo entendía su proyectista llenando las fachadas de trasuntos clásicos, barrocos o regionalistas. Cuatro columnas en la entrada principal sostienen una amplia galería de madera y sobre él una terraza con barandilla de hierro.

Se acude a la piedra para ennoblecer el frontón moldurado, las pilastras, el zócalo y los esquinales, así como las cornisas. En el interior se ve el importante desarrollo alcanzado por los pintores decorativos, es notable la tarea de staff, escayola, carpintería y hierro. La decoración es modernista, con guirnaldas florales, líneas látigo, puertas vidrieras etc. La división del salón mediante triple arco , está presente en varias casas del mismo maestro, en concreto en la Palmera de Noriega y Los Leones de Colombres.

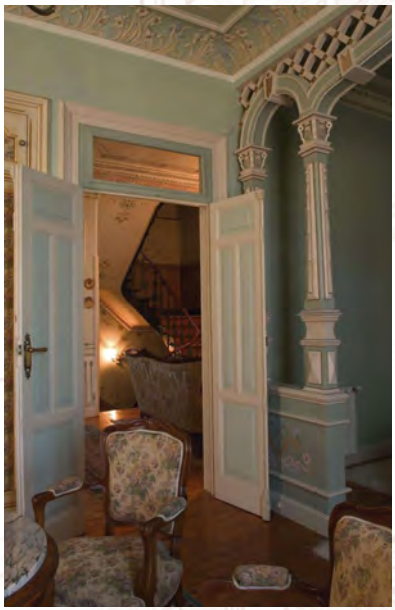
15

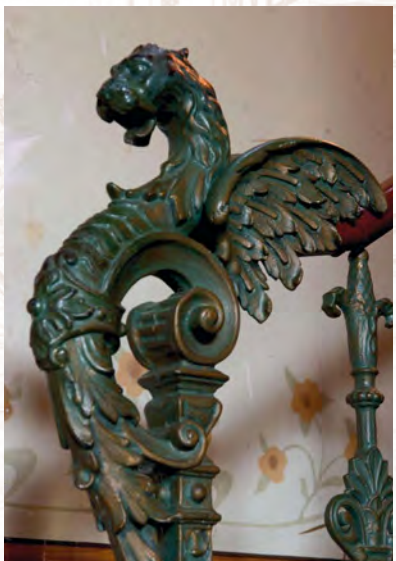
La Palmera. Noriega

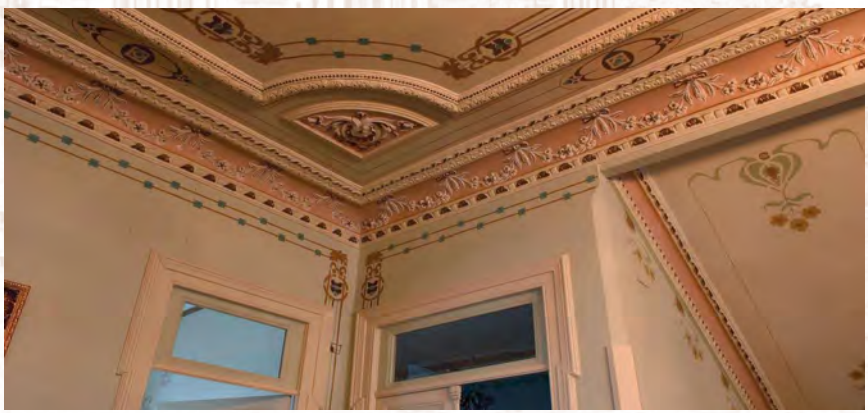
Se sitúa al borde de la carretera que conduce de Colombres a Noriega, en el sugestivo itinerario hacia el Valle Oscuro. Se trata de un barrio que acogió otras varias construcciones de indianos; en las proximidades están las escuelas, pintadas de rojo en la actualidad, y frente a esta casa -ya en trance de desaparecer- otra antigua finca, el Palacio de la Teja.

Con el nombre de La Palmera se nos indica lo que debió llamar más la atención en el pequeño pueblo de Noriega, cuando se levantó esta propiedad. El edificio evidencia ese eclecticismo que aparece en las construcciones del maestro Manuel Posada Noriega y es probable que se deba a su mano, ya que hay muchas semejanzas con otras obras suyas .

La fachada principal, incorpora un ático abuhardillado con óculo entre dos volutas. Cuatro pilastras recorren toda la altura y dividen la superficie en tres zonas, siendo la central la mas destacada con el eje vertical que forman puerta, mirador y balcón. Lo mas notable es el excelente estado de conservación de sus interiores, con diseño modernista en las guirnaldas y cenefas que adornan las puertas, entrepaños y techos, que destacan con la actual policromía, así como el amueblamiento y la infinidad de detalles en bronce, hierro, escayola o madera, que determinaban el lujo y el gusto del propietario.







RIBADEDEVA

La Huella Indiana

Quinta Guadalupe

Casona de Iñigo Noriega

Ayuntamiento de Ribadedeva

La Casa Roja

Casa de Piedra y anexa

Finca Las Raucas

Casa de Los Leones

La Solana

Casas Gemelas de F. Noriega

El Cantu

Iglesia de Santa María

Quinta Buenavista

Villa Delfina (Bustio)

La Quinta (Villanueva)

La Palmera (Noriega)

Notas

GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS